

# EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción: Provincias: trimestre, 5 pias.—Extranjero: trimestre, 10 pias.  
Número suelto, CINCO céntimos.

Redacción y Administración  
Teléfono 4.465 CALLE DEL PEZ, 15, 2.ª dcha. APARTADO 637

Anuncios: Cuarta plana, 30 cént. línea; tercera plana: Noticias, 2 cént. línea; Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

## AQUI NO HAY HOMBRES

Charles Lamb escribió un largo ensayo con el título de *Falacias populares* para rebatir algunas de las frases hechas o proverbiales que circulan en Inglaterra. En todo idioma podría intentarse otro tanto, singularmente en el español, tan rico en refranes de sustancia conservadora y dudosa exactitud. Cuánta falacia no se pretende pasar como sentencia apodictica y cierta en esas frases donde aparece cristalizada la filosofía de un pueblo, aunque ya no correspondan al espíritu y sentido de la vida de nuestro tiempo. Hay que desconfiar de los caracteres refraneros, y en rigor habría que revisar de continuo esos juicios aforísticos forjados en distintas circunstancias históricas y sociales con que es costumbre responder a preguntas e inquietudes de nuestra época.

Hay, por ejemplo, nada más antiliberal e infucundo que la falacia de que mejor es lo malo conocido que lo bueno por conocer. Lo oímos a cada instante, y si fuera a tomarse en cuenta, caeríamos en una inmovilidad cadavérica. Y menos mal si las gentes se limitasen a desconfiar de lo desconocido; lo peor es que a veces se aventuran a combatir y repudiarlo, no como terrible incógnita, sino como si en realidad se tratase de un hecho de experiencia, de un dato perfectamente sabido. En estos momentos, verbi gratia, se habla en toda España de cambio radical, de renovación profunda. Se dice que hay que transformarlo todo: hombres y sistemas. Pero no faltan los que temen al ensayo, y no sólo porque crean que los hombres indicados para operarlo sean peores que los conocidos. En su negación llegan a más: a declarar rotundamente que no hay hombres, esto es, personas que ofrezcan alguna de esas garantías intelectuales y morales que deben adornar a los conductores de pueblos. «No hay hombres», se oye repetir. Y también esto: «Por lo menos, en tal época revolucionaria, existían Fulano y Zutano, hombres cuya eminencia reconocía todo el mundo.»

He aquí dos falacias peligrosas. Una es que no hay hombres, o sea héroes. Pero esto, ¿quién lo sabe? El estudio de la Historia engendra fácilmente un grave error: el de creer que el héroe (en el sentido de Carlyle, u hombre representativo, en el sentido de Emerson) precede a la ocasión, en lugar de ser su consecuencia. ¿Quién pudo adivinar la aparición de Cromwell y Napoleón cuando las circunstancias los necesitaban? El héroe no es un general de reserva, conocido de todos, que espera una oportunidad y un llamamiento para asombrar al mundo con sus proezas. El héroe, por el contrario, vive en el anonimato, y sólo surge cuando la potencia creadora de un pueblo puede engendrarlo. Ninguna gran acción histórica fracasó por falta de héroes; siempre aparecieron los que son necesarios, y si hay desastre, no hay que culparles a ellos, sino a la masa innominada que no pudo producirlos mayores. Antes de la guerra actual, por ejemplo, ¿quién hubiera podido predecir que el héroe alemán iba a ser Hindenburg, retirado y oscurecido por el disfraz imperial, y el héroe francés Joffre, sucedido más tarde por un hombre de rango inferior como Petain?

Este ejemplo de la guerra pone también al descubierto la segunda falacia, generalmente implícita: que el héroe es necesario. En rigor, ni Hindenburg, ni Joffre, ni Petain, ni ninguno de los caudillos beligerantes corresponden al héroe clásico de todas las grandes guerras. Puede decirse que en esta de ahora no hay conductores esenciales. Dijérase que la masa guerrera, necesitada en otro tiempo de personificar la dirección de la lucha en un hombre, no ha menester ya de mandos impersonales, sino que se mueve automáticamente por un principio de coordinación y cooperación, conducida, a lo sumo, por grupos de hombres, por Es-

tados Mayores, que hacen superfluo el héroe. Es el espíritu de la democracia llevado a la guerra.

Y este espíritu es el que hay que tener en cuenta. Durante muchos siglos la Humanidad ha necesitado del monarca, gobernante único; del rey, rex, regulador; del king, koenig, koenning, hombre apto; en una palabra, del héroe político. Se buscaba el mejor y se le daban poderes absolutos. Hoy la democracia, aleccionada por siglos de abusos, aspira a gobernar lo más directamente posible, y esto tiende a eliminar el grande hombre representativo. El héroe se ha hecho multitud. La Monarquía o gobierno de uno se ha transformado en poliarquía o demarquía, gobierno de muchos o del pueblo.

Obsérvense las organizaciones obreras del mundo entero. No hay poder político social más fuerte que el suyo. Y, sin embargo, ¿quiénes las dirigen? Por lo general, no son hombres del tipo heroico, no son grandes figuras históricas. Con ser casi todos espíritus inteligentes y sagaces, no sobresalen por modo extraordinario sobre los dirigidos; la mayoría ha salido de la categoría común, y no es frecuente que se eleven mucho sobre el nivel general. El movimiento obrero tuvo sus héroes, sus Marx, sus Engels, sus Bakunin. Eso ha pasado ya. La mayor parte de los directores de la masa trabajadora son sus títufiles, aunque todavía hay países donde las organizaciones obreras llevan su cordón umbilical unido a un hombre; por ejemplo, al venerable Pablo Iglesias en España; pero esto es lo excepcional. Por eso los gobernantes caen tan frecuentemente en el error de creer que, eliminados tales o cuales directores de un movimiento social, éste fracasa indefectiblemente. Es la vieja concepción heroica. Nada de eso: a los desaparecidos los reemplaza cualquier soldado de fila, y las organizaciones siguen funcionando con toda normalidad.

Pues eso que acontece en las Sociedades obreras ocurre, en general, en todos los pueblos modernos. Más que grandes, geniales estadistas, hacen falta hombres que tengan libertad de acción bajo el ojo vigilante de la democracia. Los héroes saldrán si son necesarios. Esto es lo que debemos responder a los que, para justificar toda inacción y resistencia al cambio, nos hablan de la falta de hombres. Y si esto no les convence, añadamos: Ya no hacen falta héroes; en la democracia, más bien son menester hombres de reducida personalidad, gentes que acepten las funciones de la gobernación pública como lo que debe ser y será más definitivamente cada vez: como un penoso sacrificio, y no como un privilegio.

Luis ABAQUISTAIN

(De La Publicidad)

### EL REY Y LA NEUTRALIDAD

—Tenemos que seguir neutrales—dijo su majestad—hasta el fin de la guerra, y de esa neutralidad no saldremos, a menos de ser atacados.

### LINEAS SUELTAS

En una carta de adhesión dirigida a Lerroux por el viejo republicano federal D. Julio Marial, ex diputado, dice éste: «... Pero, dadas las actuales circunstancias, creo que no es lícito ni patriótico vivir alejado de la misma (la política) y menos a los que desamamos un cambio de régimen en sentido republicano y autonomista.»

En *Exp. N.º Nueva* hemos visto este bonito entrefilet: «Al Sr. Sánchez Guerra le han hecho proposiciones desde Pekin para que vaya allí a apuntalar el trono chino. Urgentes y análogos menesteres le han impedido aceptar la oferta.»

Título de un artículo en un periódico de ayer: «¿Qué pasa?» «¡Casi nada!...»

Opinión real: «Estimo que la guerra causará inmensos movimientos en todos los países.» De acuerdo.

Tema de un sermón en la iglesia del redentor: «¿Cuándo vendrá Cristo?» Un día de estos.

Pequeña pregunta: «¿En qué quedó lo del artículo de Buller en *El Día*?»

Se prohíben las opiniones del conde de Romanones. Pone el lápiz una franja en lo que habla de La Granja. «Cosas de la idiosincrasia de la señora Anastasia!»

### El rey y las relaciones internacionales

Mis relaciones con Inglaterra y con Francia son excelentes, e igualmente me congratula decir que nuestras relaciones con Italia tienen el carácter más amistoso.

### Lo que dice Dato

Aunque había anunciado el jefe del Gobierno que marcharía hoy al campo, no lo hizo, recibiendo, como de costumbre, a los periodistas.

Les habló, principalmente, de un artículo del Sr. Cambó, tachado por la censura, y de una carta de Maura.

En cuanto a lo primero, manifestó el Sr. Dato que conocía las aspiraciones del Sr. Cambó respecto de la formación de un Gabinete de concentración con anterioridad al 19 de julio.

«Es decir, lo que se pretende sencillamente es que aparezca derribado el actual Gobierno para antes de esa fecha. Todavía no está por los suelos el Poder público.»

El acto que se quiere realizar es ilícito. La opinión no va por ahí. Sabe muy bien de dónde parten todas esas iniciativas y adónde se van. Si no lo atajáramos estaríamos perdidos.»

Habló luego de la carta que se atribuye al Sr. Maura, y sus manifestaciones fueron éstas:

«No creo que cartas como esa las haya escrito el Sr. Maura en los instantes en que me han manifestado hombres de diferentes partidos políticos que están al lado del Gobierno. Me extraña que hombres como el Sr. Maura, que han pasado por el Gobierno, olviden los deberes del Poder público, combatiéndonos en momentos en que se impone robustecer la autoridad de un Gobierno tanto dentro como fuera de España. Más de extrañar es que persona que además de haber ocupado el Gobierno y pasado por cuestiones de orden muy dolorosas, como la semana trágica, trance por el que no hemos pasado ni pasaremos, nos hable de nuestra incapacidad y desprestigio. Yo tengo la tranquilidad de que estoy asistido por la opinión pública, que es, con la confianza de la Corona, la que mantiene al Gobierno en estos instantes, cuya dificultad no puede ocultarse a nadie que no esté ofuscado por la pasión y que no considere que es el único que puede defender los altos intereses nacionales.»

Pueden ustedes desmentir de la manera más categórica que el Gobierno piense disolver las Cortes antes del 19 de julio; hallándose dispuesto a mantener la dignidad que debe acompañar en todo momento al ejercicio del Poder público, confiando siempre en que se impondrá el patriotismo en unos, el amor y la adhesión a las instituciones en otros, para evitar sucesos de los que no se consideraría responsable el Gobierno.»

Por último, se refirió a las declaraciones que un corresponsal extranjero pose en labios de D. Alfonso para decir que tienen un fondo grande de exactitud, aun cuando se haya incurrido en alguna fantesía para dar realce a la información.

### Según el rey, eso del movimiento revolucionario es...

El corresponsal preguntó a S. M. si quería explicarle francamente el movimiento revolucionario de España. Sonrió el rey, y contestó: «Yo miro con confianza hacia el porvenir. Sin duda, lamento que los reformistas, que hace un año eran monárquicos, se hayan colocado ahora al lado de los republicanos, diciendo que yo pertenezco a una década ya pasada; pero ¿sabe que hay un rey más moderno que yo?»

### La Providencia del agricultor

Jerez, 14.—Un formidable incendio, ocurrido en la dehesa propiedad del Municipio, ha destruido centenares de árboles, causando enormes pérdidas.

También otros incendios han hecho presa en los cortijos La Iza y Tocina, recorriendo las llamas grandes extensiones de terreno y quemando destruidas 30 aranzadas de trigo, con pérdidas enormes.

En el término de tres días se han registrado seis incendios, que se suponen intencionados.—C.

### Dice el rey.—Situación perfecta

Si Inglaterra pudiese enviarnos carbón y los Estados Unidos algodón, todo sería perfecto.

## LAS COSAS, CLARAS La policía

El Sr. Maura escribe.

VALENCIA, 15.—Don Antonio Maura ha dirigido al jefe provincial de su partido una carta concebida en los siguientes términos:

«En efecto, parece ceguera inverosímil mantener artificios útiles sólo para dañar el bien del país.

A todos los amantes de España ha de preocupar la situación creada. Jamás se ha visto con menos prestigio el Poder público ni más asediado de subversiones y problemas que ahora exigirían mayor suma de fuerza moral en la autoridad y también la mayor competencia.

Será acisga la labor que ese Poder haga, al dictado de tantas exigencias como lo sojuzgan.

La tristeza que ello produce sólo se aminora con la seguridad de haber hecho cuanto podíamos para que no llegase una situación semejante.—F. S.

Artificios útiles para dañar el bien del país... ¿Qué artificios serán?

Poder público sin prestigio, asediado y necesitado de fuerza moral en la autoridad y competencia.

¿Qué fuerzas morales y qué competencias?

Las del año 1909? Tristeza aminorada por la seguridad de no haber creado esta situación.

No es verdad; pero está bien. Porque equivale a encogerse de hombres y decir: «Ahí queda eso.» Pero en eso hay mucho de la obra del maurismo.

### Lo que opina el rey del movimiento de Cataluña

Otra complicación es el movimiento de Cataluña. Ciertos catalanes piden una especie de independencia, y quieren que sus asuntos, sus intereses locales, sean gobernados en Barcelona. Mi Gobierno está dispuesto a discutir de un modo amistoso todas las peticiones formuladas de un modo legal.

Desearnos yo y mi Gobierno ver a Cataluña y a Barcelona aun en mayor estado de prosperidad que ahora. Se propone el Gobierno dar satisfacción a cuantas peticiones parezcan justas y hacer ver el carácter poco razonador de otras. Pero la crisis no podrá resolverse totalmente antes de terminar la guerra.

### Entrega de adhesiones

Como habíamos anunciado, ayer, a las siete de la tarde, llevaron los señores Groizard y Villanueva al Sr. García Prieto la carta proclamando su jefatura y la lista de senadores y diputados adheridos. El número de los primeros es el de 98; de ellos, 40 vitalicios; los diputados suman 130. Los ex ministros adheridos son 23.

Los adheridos a la política del conde de Romanones son 40 senadores y 30 diputados.

### Según el rey, eso del movimiento revolucionario es...

El corresponsal preguntó a S. M. si quería explicarle francamente el movimiento revolucionario de España. Sonrió el rey, y contestó: «Yo miro con confianza hacia el porvenir. Sin duda, lamento que los reformistas, que hace un año eran monárquicos, se hayan colocado ahora al lado de los republicanos, diciendo que yo pertenezco a una década ya pasada; pero ¿sabe que hay un rey más moderno que yo?»

### La Providencia del agricultor

Jerez, 14.—Un formidable incendio, ocurrido en la dehesa propiedad del Municipio, ha destruido centenares de árboles, causando enormes pérdidas.

También otros incendios han hecho presa en los cortijos La Iza y Tocina, recorriendo las llamas grandes extensiones de terreno y quemando destruidas 30 aranzadas de trigo, con pérdidas enormes.

En el término de tres días se han registrado seis incendios, que se suponen intencionados.—C.

### Dice el rey.—Situación perfecta

Si Inglaterra pudiese enviarnos carbón y los Estados Unidos algodón, todo sería perfecto.

Así como hay en el mundo hombres buenos, también hay cosas buenas; no citaremos nombres propios en la primera clase por no ofender a la mayoría; pero en la segunda preciso será citar, si queremos que nos crean. Cosa buena, por ejemplo, es la previa censura, y para algunos, no sólo buena, sino excelente.

Que manda usted, y que manda usted mal, dos cosas que pueden ir juntas.

¿Pues no es cosa buena y rebuena que nadie pueda decirle una palabra? Que manda usted, y que no manda usted mal, pero que es usted hombre de calma; y como había usted de mandar algo bueno, no manda usted nada, ni bueno ni malo.

¿Pues no es un placer verdaderamente que si hay algún escritorzuelo atrevido que sale a decir: «esto no marcha», salga por otra parte el censor que usted le pone, y le escribe en letra gorda y desigual al pie del folio: «esto no puede correr»? Vaya si es cosa buena. Que es usted un sujeto de luces por otra parte, amigo del Gobierno, y que tiene usted poco sueldo, o no tiene ninguno, como suele suceder; vaya si es cosa buena que le den a usted 20.000 reales de sueldo, u opción a los primeros que vayan, sólo por poner: «esto no puede correr», que al cabo es decir una verdad como un templo... Cosa buena es y muy buena. Replicaríamos los que viven de disputar que la tal previa censura no es igualmente buena para el que escribió el artículo que no puede correr, ni para el país que se él pudiera sacar provecho; pero, en primer lugar, que al sentar nosotros la proposición de que hay cosas buenas no hemos dicho para quién, y, en segundo, añadiremos que ese es el destino de las cosas de este mundo, en las cuales no hay una sola buena para todos. Países hay donde se cree que la perfección consiste en que las cosas sean buenas para los más; pero también hay países donde se cree en brujas, y no por eso son las brujas más verdaderas. Dejemos, por consiguiente, este punto, que entra en el número de los muchos que no son oportunos todavía para nosotros, y convengamos únicamente en que hay cosas buenas.

Sabido esto, pocas hay que se puedan comparar con la policía. Por de pronto, su origen está en la naturaleza; la policía se debe al miedo, y el miedo es cosa tan natural, que, poco o mucho, no hay quien no tenga alguno, y esto sin contar con los que tienen demasiado, que son los más. Todos tenemos miedo: los cobardes, a todo; los valientes, a parecer cobardes; en una palabra: el que más hace es el que más disimula, y esto no lo digo yo precisamente: antes que yo lo ha dicho Ercilla en dos versos, por más señas, que si bien pudieran ser mejores, difícilmente podrían ser ciertos:

El miedo es natural en el prudente, y el saberlo vencer es ser valiente.

Preclaro es, pues, el origen de la policía.

No nos remontaremos a las edades remotas para encontrar apoyos en favor de la policía. Trabajo inútil fuera, pues ya nos lo dan hecho: un orador ha dicho que en todos los países la ha habido con *este o aquel nombre*, y es punto sabido, y muy sabido, que la había en Roma, y en el consulado de Cicerón; no se sabe si con este o con aquel nombre, no precisamente con su subdelegado al frente y sus celadores al pie; pero ello es que la había, y si la había en Roma, es cosa buena; si a esto se añade que la hay en Portugal, y que el pueblo da a sus individuos el nombre de *morragos*, ya no hay más que saber.

Venecia ha sido el Estado que ha llevado a más alto grado de esplendor la policía; pues ¿qué otra cosa era el famoso tribunal inquisidor de aquella República? A él se debía la hermosa libertad que se gozaba en la reina del Adriático, y que con colores tan halagüeños nos ha presentado un literato moderno en su *Bravo*. La Inquisición no era tampoco otra cosa que una policía religiosa, y si era buena la Inquisición no hay para qué disputarlo. Aquí se prueba lo que ha dicho el orador citado, de que siempre ha existido en todos los países, con *este o aquel nombre*.

Otra cosa es que es buena la policía es su existencia, no sólo en Roma y en Portugal, sino también en Austria, y, sobre todo, en la parte de Italia sujeta a aquel imperio, donde es delito a los ojos de la policía haber a las manos un papel francés. Así son los italianos tan felices, así se hacen lenguas del emperador de Austria. Oigase otro ejemplo. Ahí está la Polonia, que debe su actual felicidad, ¡vaya si es feliz!, a la policía rusa. Que la policía es, pues, una institución liberal se deduce claramente de su existencia en Austria y en Polonia; si nos venimos más acá, veremos que en Francia la instó Bona-parte, uno de los amigos más acérrimos

de la libertad, y tanto, que él tomó para sí toda la que pudo coger a los pueblos que sujetó; y a España, por fin, le trajo el célebre conquistador del Trocadero el año 23, y fue lo que nos dio en cambio y permuta de la Constitución que llevó; prueba de que él creía que valía tanto por lo menos la policía como la Constitución.

Pues luego, si ha hecho bienes al país, no hay para qué ponerlo en cuestión. A la policía debió el desgraciado Miar su triste fin; y como ha dicho muy bien otro orador, a la policía se debió sin duda alguna aquella inocente treta, por la cual se soncó de Gibraltar a un célebre patriota para acabarlo en territorio español con toda nobleza y valentía. Pero ¿a qué más ejemplos? De cuantos liberales han muerto judicialmente asesinados en los diez años, acaso no habrá habido uno que no haya tenido algo que agradecer a esa brillante institución. Ahora bien, continuador el año 35 y heredero universal, como se ha pretendido, de los diez años, mal pudiera rehusar herencia tan legítima: así hemos visto a nuestra policía reudentemente hacer prodigios en punto a conspiraciones.

La policía se divide en política y en urbana, y es cosa tan buena como otra. Por la primera, supongamos que sabe usted qué se habla en un café, en una casa, o que no se habla, pero que tiene usted un enemigo, ¿quién no tiene un enemigo? Va usted a la policía, y con contar el caso, y con añadir que en la casa tienen pacto con isabelinos, y que detrás del viva de ordenanza está tapada la anarquía, hace usted a su amigo un favor. ¿Pues no es cosa excelente? Luego, para cualquier cosa se necesita saber algo. suponiendo que no haya favor o parentesco: para médico, por ejemplo, alargar la enfermedad; para abogado, embrollar el asunto; para militar, ir a Vizcaya...; para cura, todos sabemos ya lo que se necesita saber, y por ese estilo, todo; pero para ser policía basta con ser sordo. ¿Y es tan fácil no ser sordo? Ahora, si fuera preciso hacerse el sordo, ya era otra cosa: era preciso saber entonces casi tanto como para ser ministro.

Por otra parte, decía un ilustre amigo nuestro que la España se había dividido siempre en dos clases: gentes que prenden a gentes que son prendidas; admitida esta distinción, no se necesita preguntar si es cosa buena la policía.

Acaba de los premios destinados a la declaración, y para cuyos gastos será, sin duda, gran parte de los millones del presupuesto, esto es indispensable: primero, porque uno no ha de delatar de bulto, y segundo, porque no se cogen truchas, etcétera; refrenar que pudiéramos convertir en no se cogen anarquistas, etc. En una palabra, o se ha de prender o no se ha de prender: si se ha de prender es preciso que haya quien delata, y si ha de haber delatores, éstos han de comer, porque tripas llevan pies. Por consiguiente, no sólo es cosa buena la policía, sino también los ocho millones.

En los Estados Unidos y en Inglaterra no hay esta policía política; pero sabido es, en primer lugar, el desorden de ideas que reina en aquellos países, allí puede tener uno la opinión que le dé la gana; por otra parte, la libertad mal entendida tiene sus extremos, y nosotros, leyendo en el gran libro abierto de las revoluciones, como ha dicho muy bien otro orador, debemos aprender algo en él y no seguir las mismas huellas de los países demócratas; porque vendría a parar al mismo estado de prosperidad que aquellas dos naciones. La riqueza vicia al hombre y la prosperidad le hace orgulloso, por más que digan.

La otra policía es urbana. Esta es toda una cosa buena que la otra. Entre las ventajas que produce nos contaremos con los pasaportes, con los cuales ya usted a donde quiere y a donde le dejan. Paga usted su peseta, y ya sabe que tiene pasaporte. Suponga usted que a imitación de Inglaterra no hubiera pasaportes. En verdad que no se conoce cómo se puede ir de una parte a otra sin pasaporte: si fuera sin caminos, sin canales, sin carruajes, sin posadas, ¡ay! pero sin pasaportes! Por consiguiente paga usted su carta de seguridad y ya está usted seguro de haber gastado dos reales; pero, en cambio, hay otro que desde que usted los tiene de menos los tiene de más. De modo que para este, sobre todo, la carta de seguridad es cosa buena, tan buena como dos reales. Hay cosas mejores; es verdad, pero siempre es cosa buena.

Probad, pues, hasta la evidencia la bondad de la policía, cómo no pudiéramos agregarnos al voto de los cincuenta señores procuradores que han perdido la última votación? Poco vale, por cierto, nuestra opinión; no somos, desgraciadamente, ni procuradores ni invidiosos; pero, en cambio, tendremos policía por lo menos; pagaremos en compañía de nuestros compatriotas ocho millones para que nos averigüen nuestras conversaciones, nuestros pensamientos, nuestros... y si algún día la policía nos prende, como es probable, por anarquistas, exclamaremos con justo entusiasmo: «Buena cárcel nos inamamos; pero buen dinero nos cuesta!»

Mariano José de LARRA

Un pobre soldado se suicida

LA CORUÑA, 15.—Se ha suicidado en el cuartel de artillería de San Amaro el soldado de la cuarta batería del regimiento de montaña Manuel Moradas. Realizó el suicidio mientras estaba de centinela, aplicándose el cañón del fusil debajo de la barba. El proyectil le destruyó el cráneo. Oficialmente dicen que se desconocen las causas que le indujeron a quitarse la vida.—C.

Lo que reclaman los guardias

Los guardias de orden público han elevado al director de Seguridad la siguiente exposición:

«Es un vehemente deseo de este Cuerpo ver desaparecer los defectos de organización legal que le integran, defectos que se traducen en desalientos para cuantos a él pertenecen, anhelando llevar un pronto cambio, para que con ellos se dignifique y adquiera el prestigio y sólido respeto ante la sociedad y pueda ir al cumplimiento de su deber con mayor firmeza y sin omitir sacrificio alguno en su arriesgada misión.

En los largos años que cuenta de vida este humilde y sufrido Cuerpo, viene cumpliendo un servicio rudo y penoso con el sufrimiento y abnegación de un mártir, sacrificando hasta su vida y el amparo de sus hijos en bien del orden y de la sociedad, hechos y sacrificios tan recientes que están en la memoria de todos, viendo Corporaciones que alcanzan mejoras tanto en sus sueldos como en sus plantillas, sin que a éste llegue igual beneficio que tan merecido se considera tener.

Los funcionarios del Cuerpo de Seguridad, dado el mezquino e irrisorio sueldo que disfrutan en los actuales tiempos, tienen necesidad, en su mayoría, de dedicarse en sus pocas horas francas de servicio, restándole de su descanso personal, a múltiples servicios domésticos, servicios todos impropios e incompatibles con su cargo y honorabilidad, pero que tienen necesidad de aceptar como buenos para poder llevar a sus anémicas familias muy poco más que pan, todo lo que redundará en perjuicio del servicio y fuerza moral que debe tener el guardia.

Rogamos a vuestreza abra una información si lo cree oportuno, por si en algo duda de la inconcebible situación en que nos hallamos, para convencerse de todo lo expuesto y evitar que un cuerpo de tan buen nombre y utilidad pública, que presta más y más penoso servicio sin un día libre, por festivo que éste sea, y sin el más mínimo halagueño porvenir, llegue a fin más desastroso por la imposibilidad de la vida.

Por consideraciones de decoro, excelentísimo señor, no exponemos más pormenores, puesto que su ejemplar conducta como jefe justo nos permite creer que sean adquiridos por vuestreza mayores datos y de capital importancia, y le suplicamos en consecuencia admita en consideración las peticiones siguientes:

Primera. El ingreso en el cuerpo de Seguridad será por oposición y por la clase de guardias segundos, demostrando en los exámenes conocimientos suficientes para el desempeño de todos los empleos que pueda disfrutar en el cuerpo, sujetándose a un programa que se determinará.

Segunda. El ascenso será por rigurosa antigüedad, en escalas sucesivas, hasta el disfrute de tres mil pesetas como máximo en la carrera del cuerpo, y cuyas escalas se determinarán:

- a) Suprimir la clase de aspirantes.
b) Sueldo mínimo de ingreso en el cuerpo, mil quinientas pesetas anuales; a su ascenso al empleo de guardias primeros, mil setecientas cincuenta pesetas anuales; al de cabo, dos mil pesetas; al de sargento, dos mil quinientas; al de brigada, dos mil setecientas cincuenta; y al de suboficial, tres mil.
c) Uniformación de sueldos, para todo el personal del cuerpo establecido en las distintas provincias del reino.
d) Los del arma de caballería disfrutará de una gratificación de ciento cincuenta pesetas anuales en todas las escalas más que los de su clase del arma de infantería.
e) El que renunciare a su ascenso inmediato perderá el derecho al ascenso durante dos años.
Tercera. Empezará a devengar los derechos de jubilación que correspondan al último cargo, sea cualquiera el tiempo que se hubiera desempeñado al ser baja en el Cuerpo, siempre que llevase, por lo menos, veinte años de servicio al Estado entre todos los empleos. Rebaja a cinco años en los últimos períodos para el derecho a jubilación.
Cuarta. Haberes pasivos para la viuda e hijos, concediéndose a éstos o al interesado, si viviese, el sueldo íntegro que correspondiera a su empleo cuando fallezca o quedase inútil en cumplimiento de su deber.
Tampoco han de tenerse en cuenta las bajas por enfermedades contractas por accidentes del servicio.
Por lo que afecta a los individuos del arma de caballería, no les serán anotados en sus respectivas hojas sanitarias el tiempo que estuviesen dados de baja por enfermos, como consecuencia de caídas del caballo y pisadas del mismo, como igualmente el tiempo invertido en la duración de operaciones quirúrgicas en los casos de hernia, producidas por las montadas en dicho bruto y en los trabajos corporales de carga, pesos, repesos y descarga de las raciones del ganado.
Quinta. El cincuenta por ciento de las vacantes que en lo sucesivo se produzcan en la escala de tenientes sea reservada para los procedentes del Cuerpo, siendo ocupadas por riguroso turno de antigüedad por los brigadas del Cuerpo, con la denominación de suboficiales. Como quiera que no existen brigadas ni suboficiales actualmente en el Cuerpo pasarán los sargentos más antiguos a suboficiales, pasando los que les corresponda a las plazas de brigadas.
Sexta. La separación con expediente, oyendo al interesado, previo acuerdo de un Tribunal de honor, que debe crearse para su inmediato funcionamiento, y cuyo

Tribunal propondrá a la superioridad para su aprobación lo que crea en justicia.

Séptima. Derecho a pedir la excedencia voluntaria por tiempo ilimitado y a ocupar la primera vacante de su clase que hubiere al ser solicitado su ingreso, perdiendo el tiempo que lleve desempeñando su cargo.

Octava. Derecho a que, cuando por ascenso u otra circunstancia, algún individuo sea trasladado a provincias, se le facilite viaje gratis y a la mitad de precio a su familia.

Novena. Restringir en todo lo posible los retenes, y en caso de ser necesarios, por circunstancias anormales, serán abonados en la parte proporcional al sueldo que disfrute con sujeción a las horas que se practique, siendo liquidados éstos semestralmente, al percibir sus haberes.

Décima. Derecho a cuarenta y ocho horas libres cada mes, si las circunstancias lo permiten, y a quince días de licencia, con sueldo, cada año.

Undécima. Derecho a vestuario por cuenta del Estado.

Dodecésima. El servicio será de ocho horas diarias, sin más recargo, tanto en infantería como en caballería; si por circunstancias anormales, como son alteraciones de orden público y otras obligaciones a recargarle, se sujetarán en todo a lo que determina la regla novena.

a) Se le considerará al arma de caballería como electuadas las ocho horas de servicio que les corresponden al día siguiente al de haber prestado veinticuatro horas de cuadro o guardia.

Décimatercera. Que se observe con todo rigor la real orden del ministerio de la Gobernación de 28 de febrero de 1910, artículo 4º de la policía gubernativa, en la que se determina que no pueden prestar servicios domésticos los guardias de Seguridad.

Décimacuarta. Que la Dirección de Seguridad deposite la fianza que se exija por los Tribunales para la libertad provisional del individuo que en el ejercicio de sus funciones se viese obligado a cometer algún hecho, por el cual fuese procesado, abonándole también sus pagas mensuales hasta la resolución de la causa.

Décimquinta. Que los funcionarios de este Cuerpo tengan el carácter de agentes de la autoridad hallándose de paisano, para lo cual se les provea de un carnet de identidad, con la fotografía de uniforme, por ser beneficioso para el servicio público, puesto que contaría con mayor número de vigilantes.»

El rey dice de los germanófilos

Ciertos españoles, como otros pueblos a quien no afectó la guerra, admiran la reputación ante la guerra del ejército alemán. Y en este sentido son germanófilos algunos, sin que esa admiración o germanofilia suponga en modo alguno enemistad para los aliados.

Las cigarrereras montañesas

Están en su puesto.

SANTANDER, 12.—Ayer han demostrado las obreras de la fábrica de tabacos de esta localidad que también en ellas alienta el sentimiento de protesta contra la explotación capitalista, demostrando que están dispuestas a trabajar por el mejoramiento de la clase.

Bastó que se las anunciara que una Comisión representante de las cigarrereras y obreros del tabaco cornuéses había llegado a Santander para inquirir su opinión sobre las concesiones hechas por la Tabacalera, de acuerdo con el Gobierno, para que se agitaran, ansiosas de tener noticias acerca del particular.

Unas se conformaban con lo hecho, y otras lo consideraban una tacañería; pero todas convenían en la accidentalidad de lo otorgado a manera de cabo para acallar de momento, como les pasó a los ferroviarios.

Se mostraron conformes con estar representadas directa o indirectamente en Madrid el día 15 del corriente para reclamar al Gobierno y a la Empresa las mejoras más inmediatas.

La carta dirigida por la Sección de San Sebastián fue acogida en los primeros momentos con cierta frialdad, por hallarse en actitud de espera de la concesión otorgada; pero ya se ha despegado la incógnita, y dispónense a la lucha, unidas a los obreros y obreras de las demás fábricas.—Vasay.

LO QUE ESPERA EL REY

En cuanto a las importaciones de nuestras frutas, yo espero que el año próximo Inglaterra hallará medio de permitir la importación de naranjas, pues ello aportaría gran consuelo a los quebrantados producidos por la guerra a los naranjeros valencianos.

Vapor a salvo

ALMERÍA, 14.—Tras improbos trabajos, ha podido ser puesto a flote el vapor Sahara, que embarrancó en Punta Muerte de Carboneras. El buque estaba empotrado en un banco de arena. La carga de nitro, de Chile, que iba destinada a Marsella, ha sido desahojada. El Sahara, que no sufrió ninguna avería, pudo continuar el viaje.—C.

Trabajadores Propagad EL SOCIALISTA

Declaraciones del rey

El rey de España ha hecho declaraciones a un enviado especial en Madrid del Daily Express. Las declaraciones publicadas en este periódico han sido transmitidas a nuestra prensa por la Agencia Fabra.

La censura previa española ha autorizado la publicación de las declaraciones del rey, respetando la inviolabilidad de la Corona. Nosotros, obligados a respetar (contra nuestra voluntad) esa inviolabilidad, no podemos comentar las declaraciones que ha hecho D. Alfonso XIII.

Además, no nos permitiría la censura hacer comentarios, aun contenidos en los obligados respetos a la inviolabilidad regia, porque D. Alfonso ha hecho declaraciones precisamente de todos los temas que no pueden ser tratados por los periódicos.

Y, además, no son necesarios los comentarios, porque cada uno tiene su cabeza para discernir y comentar, sin que los censores que actúan al amparo de las garantías constitucionales suspendidas puedan impedirlo. Que hasta tanto no han podido llegar nunca las previsiones de los Gobiernos. Y es una lástima que no hayan alcanzado a tanto, porque si pueden conseguirlo nos dejan con las cabezas vacías a todos los ciudadanos, y por disposición del Gobierno quedamos convertidos en un país ideal para ser dirigido y gobernado. En un país compuesto de animales algo más que domésticos.

Hacemos punto para no incurrir en pecado de indiscreción, que nos es castigado con la imposición de penitencias demasiado impertinentes.

Leed "El Socialista"

Leed "El Socialista"

Leed "El Socialista"

Leed "El Socialista"

Leed "El Socialista"

Esquirol: El obrero que no secundará la acción de los trabajadores que luchan para mejorar sus condiciones de trabajo.

El rey dice sobre la crisis económica

España sufre lo que podríamos llamar indigestión financiera. Una parte del pueblo ha prosperado mucho a causa de la guerra; otra parte ha sufrido serio quebranto en sus intereses por causa también de la guerra. Y de ello ha resultado un cierto malestar industrial.

CHINA, REPUBLICANA

Pekín, asaltado.—El ex emperador se agazapa en una Legación.

LONDRES, 14.—Los republicanos han atacado a Pekín a las cuatro de la madrugada, con artillería, ametralladoras y aeroplanos.

Hasta ahora se sabe de seis extranjeros heridos. Los imperiales han tenido numerosas bajas y les han hecho tres milares de prisioneros los republicanos.

Chang Sun se ha refugiado en la Legación holandesa; su familia se ha refugiado en la austríaca.

Continúa el combate. La parte de la ciudad defendida está ardiendo por los cuatro costados.

Los jefes republicanos suspendieron el combate y las operaciones fueron dirigidas de manera que no alcanzara al barrio habitado por extranjeros.

LOS SEGUROS DEL PROLETARIADO

Sigue el balance.

Contiene también unas explicaciones relativas al balance general y funcionamiento financiero del Instituto, con notas complementarias, por este orden: Activo.—Recursos para atender a las obligaciones.—Cajas y representaciones locales.—Rentas e intereses.—Fianzas.—Mobiliario e instalación (amortizado por quintas partes en los cinco años).

Pasivo.—Cuentas transitorias a liquidar.—Reservas especiales.—Valores nominales.

En fin de diciembre de 1913 el total del activo (igual al pasivo) del Instituto era de 1.742.487,69 pesetas, y el importe de los valores nominales depositados en el Banco Hipotecario de España y en el Banco de España ascendía a 1.825.550 pesetas. El balance es digno de mejor comentario.

rista y de más detenido e inteligente estudio que este que yo torpemente le consagro en los ratos que hurta a ocupaciones ineludibles; pero sálveme el buen deseo de servir una buena causa, reconociendo mi incompetencia, y también que para hacer un buen trabajo crítico se necesitarían, a mi modesto juicio, muchos artículos, porque en cada página del balance hay motivo para varios escritos de propaganda.

Pero aun limitándome a dar una ligera idea de lo que es este balance, no por eso dejarán los que me lean de reconocer la importancia que ha de tener para la práctica de las pensiones de vejez y dotes infantiles el Instituto Nacional de Previsión.

Porque ese balance, que he intentado dar a conocer, no sólo nos dice que a su frente están personas de probidad y competencia demostradas, que llegan a tales extremos de rigurosidad en su delicada misión que han constituido un fondo para atender a las fluctuaciones en el mercado de sus valores cotizables, para que siempre estén íntegros los intereses de los mutualistas, si no que nos dice también que la administración de esos intereses es completamente gratuita.

En las tarifas de pensiones diferidas están calculadas, contando las imposiciones a prima pura y única, sin descuento ninguno para gastos de administración, que están a cargo del Estado, lo que no sucede en otras instituciones similares de carácter industrial.

Desde luego que la mejor propaganda a favor del Instituto ha de hacerla el tiempo, dada nuestra insuficiencia intelectual, porque lo que está a la vista no necesita candil, como vulgarmente se dice.

Cuando, pensionados por el Instituto Nacional de Previsión, veamos inútil el trabajo por invalidez prematura o por la edad, que vivan de su propia renta y no de la limosna humillante, comprendemos lo que aquél vale y lamentaremos el tiempo perdido oyendo hablar de él como quien oye llover.

M. VIGIL MONTOTO

EL 14 DE JULIO

La fiesta de la República francesa.

PARÍS, 14.—La fiesta nacional del 14 de julio se ha celebrado con tanto entusiasmo como brillantez.

Uno de los actos más hermosos del día ha sido la presentación al pueblo de las banderas regimentales que más gloria han logrado en los campos de batalla.

El presidente de la República, acompañado por todo el Gobierno, condecoró a muchos soldados de la legión extranjera, cazadores, aviadores, etcétera.

Sobre el campo en que se celebró la ceremonia voló un gran número de aeroplanos.

A la tradicional revista, en que las tropas de París desfilaban ante la tribuna presidencial, asistió una enorme muchedumbre, que aclamó francamente al ejército.

En el Panteón de hombres ilustres depositó una corona la Asociación latinoamericana de estudiantes de París, y en el acto se pronunciaron entusiastas discursos.

En Londres.

LONDRES, 14.—En esta capital se ha celebrado hoy con gran animación el Día de Francia.

Desde las primeras horas de la mañana se han vendido en las calles banderitas y otros emblemas patrióticos a beneficio de la Cruz Roja francesa.

El embajador de Francia ha dirigido un mensaje de gratitud al Comité londinense encargado de recaudar fondos para dicha benéfica institución.

En Madrid.

La fiesta nacional francesa se celebró ayer en Madrid con actos en que tomó parte toda la colonia de la vecina República.

En la embajada de Francia—en cuyo balcón principal ondeaba el pabellón tricolor—se verificó por la mañana la acostumbrada recepción, y durante todo el día fueron muchas las personas de distintas nacionalidades y de todas las clases sociales españolas que firmaron en las listas colocadas en el vestíbulo o dejaron tarjetas para expresar sus simpatías por Francia.

El rey dice sobre el ejército

La situación se ha hecho más complicada por el movimiento patriótico del ejército, que desea que el dinero votado por el Parlamento tenga el mejor empleo posible.

El ejército pide también que se le modernice; pero es completamente falso decir que en ese movimiento haya nada que pueda afectar a su fidelidad.

El rey se afilia a nuestro partido

Estimo que la guerra causará inmensos movimientos en todos los países, y que los Gobiernos futuros habrán de iniciarse hacia un Socialismo, a un género de Socialismo de Estado, tal como el que vosotros tenéis en Inglaterra.

La paz llegará, según afirma el rey

La se...

La se...

La se...

La se...

La se...

La se...

La se...

La se...

La se...

La se...

La se...

La se...

La se...

La se...

La se...

La se...

La se...

La se...

LAS MUJERES

La marquesa socialista

La señora doña María Vinyals, que fué esposa del difunto marqués de Ayerbe, y está casada actualmente con uno de los prestigiosos más sólidos de la Ciencia española, el eminente doctor D. Enrique Lluria, ha ingresado en la Agrupación femenina socialista.

Se trata de una dama verdaderamente aristocrática, que en vida del marqués de Vega Armijo fué, por su distinción, por su hermosura y por su talento, musa y reina en el señorial palacio de la calle de San Jorge y en el histórico castillo gallego de Mos.

La entonces marquesa de Ayerbe lucía como un astro de los salones y era adulada por los hombres y envidiada de las mujeres del «gran mundo». Los cronistas de sociedad agotaban sus adjetivos publicando las gracias y el encanto de «la marquesita»; en las fiestas de invierno, ella reinaba en los banquetes, en los bailes y en las plateas; y llegado el verano, las frondas del castillo que inmortalizara Pedro Madruga eran como un petit Fontainebleau, por la aristocracia de sus fiestas y la pompa de sus numerosos invitados.

De repente, la Musa vuela y la reina abdica. En el palacio de la calle de San Jorge se hacen la sombra y el silencio. El castillo de Mos vuelve a morir en brazos de la hiedra melancólica. La marquesa de Ayerbe, como un deslumbrador meteoro, penetra voluntariamente en la zona oscura.

El tiempo incubía laboriosamente una noble renovación. Si el simul no estuviera un manoseado, diríamos que la crisálida rompe el capullo aristocrático para tornarse en mariposa. Se ha abatido un penacho; pero ha cristalizado una conciencia. Se ha cerrado un salón; pero se ha abierto algo más fecundo: un hogar. La marquesa de Ayerbe es, desde entonces, señora de Lluria. El insigne biólogo, uno de los talentos más austeros de la Ciencia contemporánea, comparte con María Vinyals las glorias del amor y las misericordias por los que viven hambrientos de pan y sedientos de justicia. No se trata del sentimentalismo agnóstico y elegante, que ha de ataviarse para dar limosna y señalar «días de moda» para consolar al triste. Se trata de algo menos exhibicionista y más constante: de contribuir día por día, hora por hora, a la vindicación de los oprimidos, no sólo con el sentimiento, sino con el criterio; y no ya por la caridad casuística, sino por la ciencia, metódica en la cooperación y asociación...

¿Qué pensarán de «la marquesa socialista» todas esas damas del Ritz, admiradoras de Pastora Imperio? ¿Cómo habrá caído en esa mundo—que repite los «átomos» de Margarita la Tanagra—los retrucaneros de El verdugo de Sevilla—el gesto de María Vinyals, solicitando compartir la acción socialista con las modistas, lavanderas y planchadoras de la Casa del Pueblo?

La Frivolidad hace un mohín. La Inconsciencia se encoge de hombros. ¡Bah! Esos ojos pintados, que no ven, y esos oídos masajeados, que no oyen, y esas manos pulidas, que no trabajan, ¿cómo han de concebir que se abandone voluntariamente el Paraíso para meterse en el Infierno? Porque ninguna de esas cabezotas, hermosas y vacías, como la de Esposo, se ha despertado nunca interrogándose: «¿Debo seguir viviendo el ocio y la prodigalidad mientras tantas pobres mujeres que trabajan apenas comen? Y ninguna, tampoco, se acostó pensando: «Y si mañana, al despertarme, se hubiesen abolido la prodigalidad y el ocio?»

Julio Jaén dividía a las mujeres en tres categorías: las que hacen pensar, las que hacen sentir y las que hacen hablar. Esta categoría tercera—la más gentil, y, sin duda, la más numerosa—se burla de las otras dos categorías, considerando que el pensar es molesto y el sentir es cursi, mientras que el dar que hablar constituye para una mujer bien un envidiable patrimonio de galantería y celebridad; cartel, como ellas dicen en su lenguaje de sainete chulesco.

Y, sin embargo, cabezotas a pájaros—fingidas, tanagras de los revisteros—; sin embargo, una mujer que hace pensar nos da la garantía de que piensa, y una mujer que hace sentir, la garantía de que siente; mientras una mujer que da que hablar, es testimonio cierto de que ni ha sentido ni ha pensado... Y no quisiera a reñir—como las heroínas de Marcelo Prevost o de Giannino Antona-Traversi—vuestras Roperas, Sanatorios, Asilos, Dispensarios, etc., etc.

«Todo eso es Caridad mundana; nada de eso es conciencia. Nada de eso es dar que pensar ni dar que sentir, sino dar que hablar; mejor dicho, dar que retratar y dar que escribir, o cosa que se lo parezca.»

«Será preciso, para ser mujer útil a la Humanidad y a la patria, ingresar en la Agrupación socialista?—me dirá alguna de vosotras.»

«Preciso, en el sentido de indispensable, no. Preciso, en el sentido de conveniente, desde luego. Y si no queréis Socialismo de Casa del Pueblo, organizad, si os place, un Socialismo de Hotel Ritz. El nombre no hace a la cosa. Pero ya que en vosotras el sentido de Asociación están lindamente desarrollado, que condenaros a la soledad sería condenaros a la muerte, ¿por qué no deriváis la Asociación para el *foa-trot* y para la Imperio—en suma, para dar que hablar—, hacia la Asociación para mejorar la vida de tanta y tanta pobre mujer que, trabajando en el taller, en la fábrica o en su propia infesta guardilla, apenas

come, o que, sin encontrar trabajo en parte alguna, anda por esas calles de Dios con sus hijos a cuestas, o se muere en un cuchitril rodeada de ellos?»

«¿Por qué no intervenís, pensando y sintiendo estas congojas remediables, infundiendo en vuestros maridos, padres y hermanos esta «conciencia de la responsabilidad social», no como obra de misericordia, sino como obra de reintegración y devolución? ¿Por qué no despertáis, bellas durmientes, de esa embriaguez del privilegio?»

«¡Ah! Si el gesto de la marquesa socialista fuese, en vez de renuncia, de fiesta galante, y en lugar de orientarse a la Casa del Pueblo, por entre planchadoras y lavanderas, se orientase hacia el Hotel Ritz, por entre cupletistas y tocaores de guitarra, seguro que a estas horas no quedaba una aristócrata para un remedio.»

Cristóbal de CASTRO  
(De Nuevo Mundo)

Romanones sigue creyendo en las ideas

**Afectos domésticos.**  
El redactor Sr. Larios de Medrano ha celebrado una interesante entrevista con el conde de Romanones. Este se manifestó en primer término fervoroso creyente en la fuerza de las ideas. Arrepentido de todas las malas acciones que a los ideales hizo, vuelve a sus afirmaciones de la juventud, contenidas en su libro *Biología de los partidos políticos*.

Del pleito liberal no quiso hablar... pero habló. Nada le extraña. Está metido en la lucha y nada le sorprende. Ni siquiera las defecciones de afectos casi domésticos...

**Política de izquierda.**  
Orientará Romanones su política hacia la izquierda.

«Yo, que soy liberal y monárquico—dijo—, quiero prestar a mi país el servicio de buscar contacto con estos elementos de la izquierda que se agitan para tal fin, porque los gobernantes tienen la obligación de estar atentos a los latidos de la opinión para no divorciarse del sentir de la masa del país.»

No pretendo sumarme a tales elementos; pero creo que estoy obligado a aceptar en mi programa cuantas reivindicaciones solicitan compatibles con mi historia política, en la que todo lo sacrificé a las ideas. Si alguien lo ha olvidado, que haga memoria.

Al caer últimamente expresé mi criterio en la cuestión internacional y en el problema regionalista. Con una vez defendiendo las Mancomunidades. Derroté al Gobierno de Dato y le sustituí en el Poder, combatiendo sus reformas militares, y apenas efectuadas unas elecciones generales, y reuní el Parlamento, presenté unas reformas militares, a las cuales—he tenido esa pena en silencio—nadie prestó atención ni se produjo ningún movimiento para que se pusieran a debate con la urgencia que requerían las circunstancias...

**Un ofrecimiento.**  
Es importante el que hace al Gobierno. Véase:

«Hay un punto que no quiero tratar, respetuoso con las medidas del Gobierno, que ha implantado la previa censura; pero aprovecho la ocasión para decir lo siguiente:

Si el Sr. Dato cree que las Cortes en estos momentos pueden servir de válvula de expansión para remedio de cualquier conflicto que se presente en el horizonte, yo le digo que mis amigos, los diputados y senadores liberales, irían a las Cámaras atentos tan sólo al llamamiento que se hacía a su patriotismo, y que en ningún momento sería de ellos la iniciativa de plantear el problema de su división, que, en definitiva, es un pleito de familia, para no suscitar ninguna nueva dificultad al Gobierno conservador. Y digo más: digo que esta promesa encierra la siguiente declaración: Yo no prejuzgo el problema con mis palabras. He sido presidente del Consejo y sé que en trances como el actual, sólo el jefe del Gobierno es el que puede tomar sobre sí la responsabilidad de tal medida.»

**El Poder civil sobre todo.**  
«Mis campañas, la intervención directa que tuve en la discusión de las reformas que afectan al elemento militar, hablan de mi interés en favor de la clase y de mi deseo de que el ejército esté dotado de los elementos que le son indispensables. Siempre tuve mi mayor simpatía y mi respeto, porque el ejército es para mí la patria armada; pero yo cuento una larga historia política, y en ella siempre fui celoso cumplidor de mis ideales, y todavía no he borrado de ellos aquella aspiración fervorosamente sentida, mantenida y defendida, que se llama la supremacía del Poder civil, sustancia del programa de todo hombre que, además de llamarse liberal, lo sea de corazón y cuide de poner de acuerdo sus palabras con sus actos...»

Bueno; pero es que ahora va a poner el conde de acuerdo sus palabras con sus actos?

DE LA GUERRA

Resumen de las operaciones.

En el frente occidental, y sobre el sector inglés, desde la costa a San Quintín, aparte de la artillería, la mayor actividad ha correspondido a las fuerzas de aviación.

Un parte oficial dice que en la noche del 12 al 13, los aviadores navales bombardearon el aeródromo de Aertrycks y el de Houtliave, los campamentos de New Munter, aeródromo de Chistelles, empal-

EL SELLO INSTANTANEO YER  
Cura en cinco minutos el DOLOR DE CABEZA  
EL SELLO YER cura Jaquecas.  
EL SELLO YER cura Dolores Reumáticos.  
EL SELLO YER cura la Gripe.  
EL SELLO YER cura Dolor de Oídos.  
EL SELLO YER cura Cólicos.  
EL SELLO YER cura Dolores de Muelas.  
EL SELLO YER cura la Gota.  
EL SELLO YER cura Dolores Nerviosos.  
De venta en todas las buenas farmacias y droguerías.

me ferroviario del Norte, en la estación de Thourout, depósito de municiones del canal de Brujas y empalme ferroviario de Ostende.

También fué bombardeada la fábrica de Solvay y el puerto de Brujas.

Todos los aparatos ingleses regresaron indemnes, después de haber lanzado varias toneladas de bombas.

El último parte, fechado anoche, dice que la aviación inglesa continuó ayer con éxito sus operaciones de bombardeo, como en la noche precedente. Fueron derribados en las luchas aéreas cuatro aparatos alemanes, y otros tres forzados a aterrizar sin gobierno. Otro aun fué derribado dentro de las líneas inglesas por los cañones antiaéreos.

En diversos puntos del sector guarnecido por los franceses el fuego de ambas artillerías ha sido muy vivo durante la jornada anterior. Los alemanes han disparado 2.000 proyectiles contra Reims y han herido a dos personas.

En la Champaña los franceses han realizado, con éxito, una incursión en las líneas alemanas, al oeste de la alquería de Navarin, y han destruido numerosos refugios, causaron bajas al enemigo e hicieron prisioneros.

Los alemanes emprendieron ayer mañana un ataque contra las posiciones francesas, al sur de Courcy, y lograron penetrar en algunos elementos de trincheras y puestos avanzados. Después de un vivo combate, los franceses recobraron todas las posiciones, excepto una avanzada, que quedó en poder del enemigo.

En el frente italiano no ha habido nada extraordinario; el parte de Roma sólo registra duelos de artillería y pequeños combates entre patrullas.

Un parte del Cuartel general ruso da la siguiente ampliación respecto a las operaciones durante la jornada del viernes: «Hacia Vladimir-Volynsky, unos elementos enemigos, apoyados por su artillería, atacaron nuestras posiciones, penetrando en nuestras trincheras; pero las reservas que acudieron rechazaron al enemigo y restablecieron la situación.»

Continuó, durante la noche del 13, la lucha a orillas del Lomnitsa.

En la desembocadura del río nuestras tropas pasaron a la orilla izquierda y ocuparon las alturas de la línea Dniester-Pukachoves-Biudnikli. Después de encarnizado combate, fué desalojado el enemigo también de las alturas al este de Hareuski.

Los pueblos de Studayanki y Podgoriki, en la orilla izquierda del Lomnitsa, fueron ocupados por nuestras tropas.

En la región de Kalusz uno de nuestros regimientos, en una carga brillante, se apoderó de cuatro cañones pesados.

Más al suroeste, en el frente Landestreu-Idiandykram, nuestras tropas luchan con el enemigo, que cubre los pasos hacia las carreteras de Robnatif-Dolina.

Los pasos del mismo río cerca de Ponezhinsko han sido igualmente ocupados por nuestras tropas.

En los combates del 11 apresamos a 10 oficiales y 750 soldados, en su mayoría alemanes, cinco cañones y 10 ametralladoras.

En los demás frentes no hay variación.

Y el parte relativo a la jornada de ayer dice:

«El ejército del general Korniloff ha conquistado mucho terreno en todo el frente. Las posiciones difíciles al sur del Dniester han sido vencidas y el ala izquierda ha avanzado, verificando un movimiento envolvente en un frente de unos 13 kilómetros. El miércoles cogimos 860 nuevos prisioneros al enemigo.»

En los demás frentes no ha ocurrido nada importante.

La crisis Alemana. El canciller dimitte.

Un radiograma transmite un despacho de Berlín, fechado anoche a última hora, comunicando que el canciller Bethmann-Hollweg ha dimitido, y que la dimisión le ha sido aceptada. En su lugar, ha sido nombrado el subsecretario del ministerio de Hacienda, de Prusia, Michaelis.

Y según despacho de Berna, refiriéndose a una información del periódico *Germania*, han dimitido también otros varios ministros, entre ellos von Stein.

Añaden estos informes que el Reichstag se reunirá en asamblea plenaria, y que el sucesor de Bethmann se adherirá inmediatamente a la proposición de la mayoría del Reichstag en favor de una paz sin anexionamientos.

conferencia de Hindenburg y Ludendorff con los jefes de las fracciones políticas del Reichstag, en la cual se trató de la situación militar y de las bases de paz.

También se celebró antes un Consejo de guerra, al que asistieron el kaiser, el kronprinz, el canciller e Hindenburg.

Comentando la crisis, el *Berliner Tageblatt* dice:

«El hecho de que tal o cual parlamentario pueda ser ministro no hace ninguna impresión ni en Alemania ni en el extranjero.»

No podemos creer que parlamentarios independientes acepten puestos ministeriales que puedan ser retirados por una orden burocrática sin intervención del Reichstag.»

El *Reinische Westphälische Zeitung* está indignado contra aquellos que pretenden democratizar a Alemania, porque este programa es el del presidente Wilson, enemigo del imperio alemán.

América en el conflicto.

Dicen de Washington que la actividad sin freno de los agentes alemanes en ciertos países sudamericanos dará, probablemente lugar a un sistema defensivo, después del cual los Estados Unidos se aprovecharán de su reciente reglamento sobre la intervención de las exportaciones, a fin de tomar represalias contra las naciones que permiten esas actividades sin hacer el menor esfuerzo para proteger su neutralidad.

Los consules americanos de una nación, por lo menos, señalan la existencia de una campaña antiamericana llevada por los consules alemanes y casas de comercio alemanas con objeto de desacreditar a los Estados Unidos y restar importancia a su participación en la guerra.

La situación en Rusia.

Telegrafían de Petrogrado que el *Diario de la Industria y el Comercio* publica una información exacta del Gobierno provisional sobre la situación industrial en Rusia. Resulta que, después de la revolución, de 18 fábricas de algodón, dos han aumentado su producción del 4 al 6 por 100 y las otras 16 la han disminuido del 30 al 40 por 100. En las industrias similares la disminución es también muy grande: 16 por 100 para la producción de hila y 22 por 100 para la producción de telas.

En los centros metalúrgicos, de 42 establecimientos que trabajaban para la defensa nacional, cinco solamente han aumentado su fabricación del 4 al 18 por 100; los otros 37 la han disminuido de un 50 a un 9 por 100. En la fabricación de conservas, la disminución es del 12 al 6 por 100. Por último, en la fabricación de cueros, la producción ha disminuido en un 41 por 100.

La información oficial establece que la causa principal de estas disminuciones es la insuficiencia del trabajo.

En cambio, los salarios de los obreros no han cesado de aumentar desde la revolución.

Actualmente, un buen obrero gana en Rusia, en Petrogrado, 1.000 rublos mensuales, y un obrero escogido gana 2.000 rublos por mes.

Es verdad que, en cambio, el precio de los víveres ha sufrido también un alza muy considerable.

Noticias varias.

Un despacho oficial de Londres comunica que en el naufragio del transporte militar *Andale*, ocurrido el 27 de junio en el Atlántico, se ahogaron un oficial y seis soldados, un pasajero y tres tripulantes.

De Londres dicen también que en el curso de un debate en la Cámara de los Comunes, relativo al último raid aéreo alemán sobre la capital de Inglaterra, Mr. Dalfield ha revelado que una dama de la más alta sociedad inglesa ha sido detenida recientemente como sospechosa de inteligencia con el enemigo.

Se han encontrado en su poder 30.000 libras en oro inglés.

Petrogrado, 14.—Meier, ex vicecónsul de Suiza, ha sido detenido en Tiflis por haber prestado servicios de espionaje en favor de Alemania. Desde el comienzo de la guerra ha ido dos veces a Suiza en calidad de correo diplomático de la Legación suiza en Petrogrado.—Radio.

Petrogrado, 14.—Se habla de la candidatura de Pr. Kopovitch, presidente del Comité de organizaciones sociales de Moscú, para ocupar el puesto de ministro del Comercio, que está vacante desde la salida de Kornovalof.—Radio.

La industria nacional

En sesión preparatoria se reunió ayer tarde la Junta de protección a la industria.

Quedó redactado el orden del día para la sesión del lunes.

Fueron elegidos los vocales que asistirán desde dicha sesión.

Las dos únicas entidades que no han formalizado su expediente electoral son la Asociación de industrias hidroeléctricas de España y la Asociación de las industrias del libro.

En la reunión se acordó proponer al Pleno la constitución de una nueva primera Sección, que represente a las industrias agrícolas.

Fueron proclamados los siguientes vocales:

Don José Jareño y Escudero, por la Cámara de la Industria de Madrid.  
Don Luis Ferrer Vidal y Soler, por la ídem de Barcelona.  
Don Pedro Pujol Thomas, por las Cámaras agrícolas del litoral.  
Don Aurelio González de Gregorio, por las ídem del interior.

Don Juan de Gandarias Durañona y D. José Garriga Nougués, por las ídem de Comercio del litoral.

Don Julio Guillén Sáenz y D. Luis García Alonso, por las ídem del interior.

Don Gregorio Prados Urquijo, por la Liga Nacional de Productores.

Don Jesús Cánovas del Castillo y Vallejo, por la Asociación general de Agricultores.

Marqués de la Frontera, por la ídem íd. de Ganaderos.

Don Federico de Echevarría, por la Asociación Nacional de Industrias Metalúrgicas.

Don Adolfo de Navarrete y de Alcazar, por la Asociación de constructores navales nacionales.

Marqués de Urquijo, por la Hallera nacional.

Conde de Carat, por el Fomento del Trabajo nacional; y  
Don Ignacio Girona y Vilanova, por el Instituto Agrícola catalán de San Isidro.

EN LA CASA DEL PUEBLO

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las cinco de la tarde, Obreros en pan francés; a las nueve y media de la noche, Joyeros.

En el salón pequeño: A las seis de la tarde, Tallistas; a las nueve de la noche, Guarnicioneros.

TERREMOTOS EN CANARIAS

LAS PALMAS, 14.—Produciéndose con frecuencia temblores de tierra con fuertes ruidos subterráneos, provocando la alarma entre los habitantes de Fuerteventura.

El vecindario pide que el Gobierno adopte precauciones en previsión de una catástrofe.—C.

Cuanto mayor número de colectividades socialistas haya, mayor será la fuerza del proletariado consciente. Por tanto, crear Agrupaciones socialistas y robustecer las que existen es uno de los primeros deberes de todo obrero que aspire a que su clase sea fuerte.

JÓVENES SIN CARRERA  
Si sois amantes del estudio y no habéis tenido medios ni tiempo de hacer una carrera; si aspiráis a crear un porvenir, podéis conseguirlo con comodidad y economía sin abandonar vuestras ocupaciones y residencia.  
ESTUDIOS POR CORRESPONDENCIA para hacer en nueve meses la carrera de tesorero de libros. Sólo se necesita saber leer, escribir y contar. Diploma al fin de estudios.—Pedid detalles gratis al Director «Academia E de enseñar» GRANJA D. TORREHER MOSA (Badajoz).

NUEVOS MANANTIALES
LOECHES
OFICINA:
Montera, 29, bajo. MADRID

AGUA MINERAL NATURAL
PENAGALLO

DEPURATIVA
ANTIARTRITICA
ANTIHERPÉTICA

Botella de una dosis del más suave PURGANTE, 35 céntimos, en todas las Farmacias y Droguerías

COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA

Exactitud en el peso - Calidad excelente - Baratura en los precios

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, 1; teléfono 3.099 - Cava Baja, 33 - Valencia, 5; teléfono 4.798
Pilar, 41 (Quindiera) - Martínez Campos, 1 - Libertad, 26; teléfono 4.368
Juan Pantoja, 9; teléfono 3.691

GRAN CAFE EN LA CASA DEL PUEBLO - Piamonte, 2

PLATOS DEL DÍA PARA MAÑANA
A las diez.- Cocido con sopa... 0,50 pesetas
A las seis.- Ragout a la francesa... 0,50

CARBONERÍA COOPERATIVA
DE LOS
COCHEROS
DE MADRID

Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso y en la calidad de los productos... Se sirve a domicilio
Travesía de San Mateo, 6
Teléfono 5.366

La Mutualidad Obrera

COOPERATIVA MÉDICO FARMACÉUTICA Y DE ENTERRAMIENTO DE TRABAJADORES ASOCIADOS
Oficinas: Piamonte, 2, CASA DEL PUEBLO, Secretaría 38. Teléfono 4.714
PERSONAL TÉCNICO.- 30 profesores de Medicina, 8 ídem de Cirugía, 3 ídem de Toxicología y Maternidad, 3 ídem de Partos, 10 profesoras de Partos, 6 practicantes de Cirugía.
CONSULTORIOS.- Norte: Eloy Gonzalo, 13, hotel, teléfono 1.753. Sur: Cava Baja, 1, principal, Cambrón Luna, 10, principal. Atocha: Atocha, 54. Este: Alcantara, 14, hotel. Tetuán: O'Donnell, 21, principal. Puentes de Valiccas: Gerona, 5.
FARMACIAS.- Mesón de Paredes, 27 (abierta toda la noche). General Martínez Campos, 1, teléfono 6.245. Ancha de San Bernardo, 15, Calle del Pacifico, 7. Herminosa, 3, teléfono 5.944. O'Donnell, 21 (Tetuán), teléfono 6.328.
CUOTA FAMILIAR: 2,25 pesetas.- INDIVIDUAL, 1,125.
ENTRERROS.- Adultos: Coche con cuatro caballos empuñados. Niños: Coche estufa con dos caballos empuñados.
Servicios de vacunación, inyecciones antídóticas, hipodérmicas y subcutáneas etc., etc.- Gran Clínica operatoria en el Consultorio Norte.- Específicos elaborados para los enfermos de la MUTUALIDAD OBRERA que los necesitan por prescripción facultativa.
EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS

LA SASTRERÍA DE LOS GUILLERMO Y JIMENEZ
OBREROS ES LA DE
PEZ, N.ÚM. 19, ENTRESUELO
FIJAS EN SU NOTA DE PRECIOS!

Table with columns: Hechura y forros de traje de americana, gabán, pantalón, chaleco. Rows: 35, 30, 5, 5. Pesetas: 30, 25, 6, 8. Paños, hechuras y forros. Pesetas: 40, 45, 12, 8.

SE ENVIAN EXPORTACIONES A PROVINCIAS
A los obreros se les hará el 15 por 100 de rebaja ES NECESARIA LA PRESENTACION DE LA CARTILLA DE ASOCIADO

Publicaciones socialistas

LA AURORA SOCIAL.- Oviedo.
LA VOZ DEL PUEBLO.- Cruz Verde, 6. Sevilla.
SOLIDARIDAD.- Velázquez Moreno, número 45. Vigo.
ADELANTE.- Salvador, 6. Valladolid.
LA LUCHA DE CLASES.- Barrecalejo, 42.
El Socialista
PEZ, 15, segundo derecha
TELÉFONO 4.463
Este diario es el único que defiende a la clase trabajadora

GRAN BAZAR DE ZACARÍAS MANADA

Zapatería \* Sastoría \* Lencería \* Camisería \* Lanería
Trajes y guardapolvos para caballeros y niños, mantos de crepón, faldas y blusas para señoras, géneros de punto, corsés, camisas y ropa blanca. Gran surtido en telas de todas clases para la confección a medida.
Inmensa surtido en toda clase de calzado para señoras, caballeros y niños. Con piso de goma para caballeros.
Colchas, manteles, stores, cortinajes, artículos de viaje, bastones, paraguas y sombrillas
Recomendación especial para la clase trabajadora.

NOVEDAD \* BUEN RESULTADO \* ECONOMÍA
Conde de Romanones, 1 - Concepción Jerónima, 7

MANUAL DEL OBRERO ASOCIADO

FOR L. FERNÁNDEZ Y A. L. RAEZA
Libro útilísimo para todos los trabajadores
Contiene leyes de Reclamación y Asociación y referencias de la Constitución del Estado y de la ley del Timbre.
Financiamiento y organización de los Institutos Nacionales de Reformas sociales y de Previsión.
Historia de la organización obrera en España. La Unión General de Trabajadores y Federación Nacional de Oficios.
Legislación social: Leyes de Accidentes, Huelgas, Consejo de conciliación, Mujeres y Niños.
Desempeño dominical, Emigración, etc.
Tratamiento social y otros muchos artículos de gran interés para el obrero.
Precio: 1,50 pesetas.- 25 por 100 de descuento en los pedidos de cinco ejemplares o más.

COOPERATIVA SOCIALISTA VIZCAÍNA

Exactitud en el peso - CALIDAD SUPERIOR
Venta de legumbres de todos tipos: lentejas, garbanos, habas, etc.
San Francisco, núm. 9 - Vizcaya, núm. 30
Moneda San Marcos, núm. 12 - BILBAO
LOS AMANTES
GRAN CASA DE VIZCAYA
Montera, 20, segundo.- Madrid
En la Administración de EL SOCIALISTA se hallan de venta, entre otros grabados los retratos de IGLESIAS, JAUREY y GORRI, excelentemente editados por la Escuela Moderna, al precio de 10 pesetas.

GARCÍA CEBALLOS

ENCUADERNADOR Y DORADOR
TRABAJOS DE ESTAMPACIÓN EN PIEL, TELA, PAPEL, GUTAPERCHA, OBLUOI DE, PEGAMOTO Y ORNAMENTACIÓN DE LIBROS
Los trabajos de esta acreditada Casa convienen a los cajeros para la estampación en oro o imitación sobre papeles, telas y pegamote; a los chapistas para grecas doradas sobre tapetes de mesas; a los guardianes para iniciales, enlaces y rotulaciones en artículos de viaje y casa; a las modistas para sellado de cinturillas y forros de sombreros; a los zapateros para sellado de vistas y palmillas.
PRECIOS MUY ECONÓMICOS
ESCALINATA, 8 y 10.- MADRID
Propagad "El Socialista".

M. ROCA

FOTÓGRAFO
Tatán, 20.- Madrid.
GRAN PREMIO EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE VIENA DE 1912

Ampliaciones y postales de Marx, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Ochoa, Matías Gómez, Mora, Diego, Cabello, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Ferasagua, Azevedo, Vera, Otero, Montenegro, Vgl. Cabello, Justo, Gascó, Varela, Gascó, Sánchez, Cases, Morodo, Mellá, Tovariva, Angulano, Angulo, Villana, Bosteiro, Tomás Meaba, Añena, Gaborit, Lucio Martínez, etc.
Grandes descuentos a Centros y Sociedades.

M. GARCÍA CORTÉS, abogado

entresuelo izquierda. Horas de consulta: de nueve a once de la mañana, y de siete a nueve de la noche, los días laborales. Honorarios módicos para los obreros asociados.

PSICOLOGÍA CIENTÍFICA, por J. Verdes Montenegro; 4 pesetas.
BOCETO DE ÉTICA CIENTÍFICA, por J. Verdes Montenegro; 5 pesetas.
CARMANOLA (drama), por J. Bueso; una peseta.
Pedidos a EL SOCIALISTA.

POLEMÓN DE EL SOCIALISTA (81)

LA MADRE

NOVELA
POR MAXIMO GORKI
TRADUCCIÓN DE TORRALVA BECI
Todos los días que la habían parecido menos penosos. Ahora daba al olvido su pasado, y el sentimiento que inspiraba en ella estas ideas se ensanchaba, se hacía más luminoso y más alegre, penetraba más profundamente en su alma, vivió y se inflamaba siempre más...
Los gendarmes no vienen - exclamó Nicolás interrumpiéndose.
La madre le miró, y dijo después de una pausa:
-Que se vayan al diablo!
-Por supuesto... Usted debe estar atrozmente cansada... ¿tiene usted que acostarse, madre! Es usted robusta, sin embargo: soporte usted admirablemente todos estos cuidados, todas estas inquietudes. Sólo sus cabellos han blanqueado demasiado pronto... Vaya usted a descansar, ande...
Se estrecharon la mano y se separaron.

prisa, la madre corrió a la cocina y preguntó, detrás de la puerta:
-¿Quién es?
-¡Yo! -respondió una voz desconocida.
-¿Quién es usted?
-¡Abra! -respondió la voz baja y suplicante.
La madre descorrió el cerrojo y abrió la puerta. Ignacio entró, diciendo alegremente:
-¡Ah, no me había engañado! ¡Estoy en buen lugar!
Venía cubierto de barro hasta la cintura, pálido el rostro, los ojos hundidos; sus cabellos rizados se separaban en desorden, saliendo por debajo de la gorra.
-¡Hemos sufrido allí grandes desgracias! -murmuró cerrando la puerta.
-¿Lo sé?...
El obrero se asombró y preguntó, guiñando los ojos:
-¿Cómo?... ¿Por quién?...
La madre le contó brevemente su encuentro.
-Y a tus otros dos camaradas, ¿los han detenido también?
-No estaban allí; habían ido a presentarse al cuartel para la lava. Han arrestado a cinco, contando a Rybina.
Asotó el aire y dijo sonriendo:
-Yo he quedado en libertad... Probablemente me están buscando... ¿que me busquen! No volveré allí por nada del mundo. Quedan todavía seis o siete mozos y una muchacha, con los que se puede contar...

que llamó a la ventana y dijo: «¡Cuidado, muchacho, que vienen a buscarnos!...»
Ignacio se echó a reír, se enjugó el sudor con el faldo de su blusa y continuó:
-¡Al tío Rybina no es fácil desconcertarle... ¡Bueno ha demostrado!... Me dijo en seguida: «¡Ignacio, corre a la ciudad... Te acuerdas de aquellas diez mujeres que vinieron aquí...» Escribió algo muy de prisa... «¡Toma y anda; adiós, hermano!», me dijo, y me empujó por la espalda. Me lancé fuera de la cabaña, me escondí detrás del matorral, me arrastré, vi venir a los gendarmes... ¡Bran muchos; llegaban de todos lados!... Cercaron toda la fábrica... Yo estaba en un seto... pasaron por delante de mí. Después me levanté y anduve, anduve... He caminado un día y dos noches sin detenerme. Estoy cansado para toda una semana. ¡Tengo las piernas tronzadas!...
Se le veía rebotante de satisfacción; una sonrisa iluminaba sus ojos pardos; temblaban sus labios gruesos y rojos.
-Te voy a preparar un poco de té al instante -dijo vivamente la madre cogiendo el samovar... Lávate mientras con agua fresca, y esto te hará provecho.
-La daré antes el billete...
Levantó la pierna con dificultad, la dobló, posó el pie sobre el banco, haciendo muchos gestos y gimiendo, y comenzó a desliar la banda de tela que envolvía sus pies.
En el umbral de la puerta apareció Nicolás. Ignacio, confuso, echó el pie a tierra; intentó levantarse, pero vaciló y cayó pesadamente sobre el banco, apoyándose en él con las dos manos.
-¡Ah!... ¡Qué derregado estoy!...
-Buenos días, camarada -dijo Nicolás amistosamente, saludándole con la cabeza.- Espere usted, que voy a ayudarle.

Se arrojó ante el obrero, y empezó a deshacer rápidamente la banda que le envolvía el pie.
-¡Hay que frotarle los pies con alcohol; esto le hará bien -dijo la madre.
El joven, sorprendido por la acción de Nicolás, recogía hacia sí el pie, y parpadeando, miraba a Pelagia.
-Eso es -respondió Nicolás a la observación de la madre.
Por fin, encontró el billete, le deslió, le miró y se le ofreció a Pelagia.
-Tome. Es para usted.
-Léale -dijo Pelagia sin tomarlo.
Acercando a los ojos el pedazo de papel gris y arrugado, Nicolás leyó:
«Madre, no dejes de caer el asunto; di a aquella señora que no nos olvide y que siga escribiendo siempre en pro de nuestra causa: se lo encarezo mucho. Adios. Rybina.»
-¿Qué alma tan grande! -dijo tristemente la madre.- Ya le habían cogido por el cuello y todavía pensaba en los demás...
Nicolás dejó caer lentamente el brazo en que tenía el billete, y murmuró a media voz:
-¡Esto es maravilloso!
Ignacio les miraba moviendo suavemente los dedos sucios de su pie descalzo. La madre, ocultando su rostro inundado en lágrimas, se acercó a él con un cubo de agua; se sentó en el suelo y tendió la mano para coger la pierna de Ignacio.
-¿Qué va usted a hacer?... Es inútil... es...
-¡Trae acá ese pie!...
-Voy a traer el alcohol -dijo Nicolás. El hombre escondió más su pierna bajo el banco, murmurando:
-No quiero... eso no se hace... Sin contestarle, la madre empezó a des-

liar la banda de tela del otro pie. La cara redonda de Ignacio se alargaba de asombro. ¡La madre empezó a lavarle.
-¿No sabes? -dijo ella con voz trémula.- Han pegado a Rybina...
-¿De veras?... -gritó Ignacio espantado.
-Sí, cuando le llevaron a Nikolsky ya le habían molido a golpes; y allí el suboficial y el comisario le han hundido a puñetazos y a patadas... Estaba lleno de sangre...
Calló, oprimida por el recuerdo.
-¡Ah! Eso lo entiendo bien -respondió el obrero, cuyas espaldas se estremecieron con un escalofrío.- Yo les tenía miedo como a demonios... Y los aldeanos, ¿no le pegaron?
-Uno solo, por orden del comisario. Los otros se portaron bien, y aun se opusieron a que se le golpearan...
-Sí... los aldeanos empiezan a comprender...
-Hay allí aldeanos que son inteligentes.
-¿Dónde no los hay? ¿En todas partes? Cierro que los hay; ahora, que lo difícil es encontrarlos. Se esconden en los rincones y se roen el corazón por dentro, pero no tienen valor para unirse.
Nicolás trajo una botella de alcohol, echó carbón en el samovar y salió sin decir nada.
Después de seguirle con una mirada curiosa, Ignacio preguntó en voz baja a la madre:
-¿Es al amo?
-En la casa del pueblo no hay amos, no hay más que camaradas...
-¿Qué extraño es eso! -dijo el obrero sonriendo, perplejo e incrédulo.
-¿El qué?
-Todo... En un sitio le dan a uno de